



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

NOVIEMBRE
DICIEMBRE
2017



TIEMPO DE ADVIENTO, TIEMPO DE NAVIDAD

Tiempo de Adviento, tiempo que la Iglesia nos regala para posibilitarnos ser protagonistas de lo más grande que nos ha podido ocurrir, la llegada del Niño Dios, hecho hombre por todos nosotros. El Adviento debe despertar en nosotros ansias de Jesús, ansias de sentirnos salvados, redimidos, perdonados... El Adviento es tiempo de promesa, aquí y ahora, en nuestro corazón, en nuestras familias, en nuestras comunidades.

Y el día 24 por la noche, Tiempo de Navidad, tiempo de abrir la puerta de par en par y decir: "Ven, Señor Jesús", actúa en mí, sáname, restáurame, ayúdame.

¡FELIZ NAVIDAD A TODOS!



ensespana



@ENS_Espana



EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA



CARTA A LOS INTERCESORES

Queridos amigos Intercesores:

El adviento está a punto de finalizar. En estos días de mayor recogimiento, que no de tristeza, hemos ido preparando con pequeños gestos el corazón para llenarlo de esperanza y actuar como protagonistas de la Navidad que se acerca.

¿Y que supone ser protagonistas de la Navidad?. Supone hacer nuevo el misterio de la encarnación y darle sentido renovado cada 24 de Diciembre; supone reconocer la grandeza del rey que nace y que acoge la debilidad, la pobreza y la vulnerabilidad del hombre concreto que necesita ser escuchado; supone valorar a las personas por lo que son, por su dignidad intrínseca derivada de ser creados a “imagen y semejanza” de Dios y supone, en fin, que vamos a dejar que el Niño-Amor se haga presencia permanente en toda la estancia de nuestro corazón y nos dejemos llevar de la mano con la confianza absoluta de conseguir el mayor BIEN, junto a Aquel que mejor nos ama.

Todo ello nos debe conducir sin duda, a saber reconocer que este Niño Jesús que nace, lo hace para todos, aquellos que viven en precariedad, en la miseria más absoluta, en las condiciones más adversas, entre guerras cruentas y absurdas... No seamos insensibles ante estas realidades y además de nuestras oraciones, tengamos gestos solidarios y de privación personal que se mantengan durante todo el año.

El Padre Caffarel hace una reflexión en este sentido:

“Ah, bien lo sé, pensar en la inmensa miseria del mundo abrumba. Y sobre todo cuando no podemos hacer nada. Pero ¿seguro que no podemos hacer nada?. Si solamente cada uno aprende a descubrir los sufrimientos que le rodean, socorrer según sus medios a su hermano desgraciado, muy rápidamente la desgracia sería menos inmensa. Pero mientras lloramos sobre la miseria del mundo, no sabemos ver la miseria próxima - ni siquiera sabemos ver lo superfluo nuestro-.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

Navidad, ¿no sería la ocasión de invitar a vuestros pequeños a pensar en los niños pobres?. Y hacer lo que su corazón diga. No esperéis, creerme, para hacer que vuestros hijos adquieran el sentido de la miseria: el corazón humano se endurece rápidamente”.

Por todo ello, vivamos con intensidad estos días en familia, tendamos puentes de amor y amistad verdadera para que “El Dios con nosotros” lo sea de verdad durante todo el año.

Un fuerte abrazo en el Señor:

Urbano y María Ángeles

Si deseáis colaborar en el Boletín de Intercesores, con alguna experiencia personal de oración, de acción del Señor en vuestra vida... o cualquier otra realidad que os parezca importante, podéis remitir vuestros escritos a:

intercesores@equiposens.org

*Urbano Díaz Gallardo y María Ángeles Valdés Fernández
C/ Algorta nº 19 - Portal A - 1ºB - 28019 Madrid
Tfnos: 91 471 89 59 - 675 353 768 - 695 496 900*





REFLEXIÓN 1

LA ORACIÓN COMO EXAMEN DE CONCIENCIA

Al que termina la experiencia de los Ejercicios Espirituales, un mes entero dedicado en silencio a la oración, sólo sugiere san Ignacio al ejercitante una práctica, para mantener en la vida cotidiana lo que ha debido suponer dicha experiencia: el Examen de conciencia.

Pero hay algo más llamativo. Cuando escribe las Constituciones de la Compañía de Jesús, sólo deja establecido una hora diaria dedicada a ejercicios de devoción, y en ella van incluidos dos cuartos de hora para el Examen de conciencia. Esto no sólo despertó extrañeza, sino incluso escándalo. Veamos, para ello, lo que el P. Luis Gonçalves de Cámara, compañero de san Ignacio desde los comienzos de la Compañía de Jesús, nos comenta en su Memorial, a propósito de cómo Ignacio entendía la práctica de la oración.

“Cando el Padre Ignacio habla de la oración, siempre parece que presupone las pasiones muy dominadas y mortificadas, y de esto hace toda la estima. Acuérdomme una vez que, hablando de un buen religioso que él conoce, y diciendo yo que era de mucha oración, el Padre mudó y dijo: 'Es hombre de mucha mortificación'". Es decir, que no se deja llevar de lo que le apetece, de sus pasiones. Dicho de otra forma, es dueño de sí mismo, libre.

Parece, por tanto, que la oración en sí no despertaba mucha confianza en san Ignacio, sobre todo si se trataba de largas oraciones. El porcentaje de ilusos es alarmante. Hoy también estamos rodeados de muchas “revelaciones” particulares, que se difunden rápidamente, con los rápidos medios actuales, en no pocas redes religiosas.

Si de algo no puede ser acusado Ignacio es de iluminista (que vive de sueños). La experiencia de sus Ejercicios Espirituales culmina con un ejercicio que él denomina “Contemplación para alcanzar amor”. Consiste en devolver el ejercitante a la realidad, “preparado y dispuesto” para “en todo amar y servir a su divina majestad”. Para S. Ignacio, Dios no es evasión, sino implicación. Por eso, el encuentro con Dios ha de consistir en un amor sorprendido. Es desde la contemplación como hay que alcanzarlo, no desde el esfuerzo, de las meras fuerzas personales. Y ha de ser activo, es decir, hay que poner el compromiso más en las obras que en las palabras, porque consiste en comunicación de las dos partes, de manera que si uno tiene ciencia dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro.

Por todo esto San Ignacio sólo sugiere una práctica con el fin de mantener en la vida cotidiana lo que ha debido suponer dicha experiencia: el Examen de conciencia.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

Ya san Bernardo, cuatro siglos antes, al hablar sobre los grados de contemplación, escribe:

“Vigilemos en pie, apoyándonos con todas nuestras fuerzas en la roca firmísima que es Cristo, como está escrito: Afianzó mis pies sobre roca, y aseguró mis pasos. Apoyados y afianzados de esta forma, veamos qué nos dice y qué decimos a quien nos pone objeciones.

Amadísimos hermanos, éste es el primer grado de la contemplación: pensar constantemente qué es lo que quiere el Señor, qué es lo que le agrada, qué es lo que resulta aceptable en su presencia”.

A continuación transcribo una forma práctica de hacer la oración como examen de conciencia:

****Qué es***

- **No** se trata de **comerse el coco** y analizarme a mí mismo como si fuera el **ombligo del mundo**.
- **No** es una receta ni un remedio para quitar defectos a plazo fijo.
- **No** es un rato para fijarme en mis problemas, en mi situación y, desde ahí, tener un monólogo interior, del que saldré más agobiado y sin moverme un centímetro de donde estoy.
- **No** se queda en los diez minutos que podamos dedicar.
- **Es** una actitud de vida, una actitud de búsqueda por la que me pregunto: ¿Qué habrá querido decirme Dios a lo largo de este día? Y busco señales, huellas de su cercanía junto a mí.
- **Es** mucho más diálogo, salida de mí y de mis agobios, para ver qué dice Dios de ellos.
- **Es** mucho más un rato para contemplar el proyecto que Dios tiene sobre mí, que para darle vueltas a los proyectos que yo quiero hacer.

****Por qué hacerlo***

Supone una **actitud** -que poquito a poco se va haciendo en nosotros mismos- de **sinceridad** ante el engaño consciente o inconsciente.

Nos enfrenta a nosotros mismos **después** de contemplar lo que Dios quiere de nosotros. Y, de esta manera, caer en la cuenta de lo que Dios quiere de mí y de mis limitaciones para responder a lo que Dios quiere.

Para tener una actitud de **profundidad** ante la vida: profundizar en mis motivaciones; mirar con distintos ojos a las personas, los acontecimientos, las situaciones que voy viviendo.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

Para evitar que **me vivan** mi propia vida mis propios instintos, mi egoísmo, las presiones que me vienen desde fuera (ambientes, modas, respetos humanos, miedos al qué dirán...).

Para separar el trigo de la cizaña, que van creciendo juntos.

***Cómo hacerlo**

(Se proponen distintos pasos que se pueden seguir, pero pudieran ser otros métodos).

1.- Ponernos en la presencia de Dios

Lo importante es Él, el amor de Jesús y su misericordia que siempre me acoge. No estoy **solo** en mi cuarto. Lo que hago no es un **monólogo**. Hay diálogo y se me responde si sé escuchar.

2.- Pedir luz

LUZ para ver dónde me ha hablado Dios durante el día: en la conversación con un amigo, en aquella situación de casa en la que me di cuenta de aspectos más profundos de mis padres o mis hermanos, de mi mujer o de mi marido y de mis hijos..., en el trabajo (colegio...), leyendo el periódico...

LUZ para ver las cosas buenas que me han pasado y **AGRADECERLO**. **LUZ** para ver dónde he fallado y **PEDIR PERDÓN**. **LUZ** para **aceptar** las limitaciones propias sin amargura y para **aceptar** las de los demás.

3.- Pasar la película del día o mirar los momentos más densos o más importantes del día;

- ***recorrer** los buenos momentos del día y los menos buenos. Ver cómo Dios está presente en ellos y a través de ellos me habla. Quiere comunicarme algo. Es una **llamada**.

- ***dar gracias** por esos momentos. Si vamos profundizando en esta **actitud** nos iremos convirtiendo en personas agradecidas a Dios y a los demás. Seremos personas con conciencia de que la vida es un **regalo**, una **gracia**.

- ***dejarnos interpelar por Dios**. Mirar en qué he fallado hoy. A veces ayuda para reflexionar sobre estas interpelaciones de Dios el que nuestro punto de partida sea una frase del evangelio, bienaventuranzas, una frase del mismo Jesús...

- ***pedir perdón** y fuerzas para cambiar. **Actitud de conversión**.

- ***ver qué puedo hacer**: cómo puedo ir creciendo en el amor, en la amistad, en controlar mis instintos, la ira, la envidia...; cómo puedo adquirir una sensibilidad mayor para con los demás, más comprensión, paciencia, ternura...

4.- Terminar con un Padrenuestro o un Avemaría.

José Luis Cano Soriano, S.J.



INTENCIONES DEL PAPA FRANCISCO

*INTENCIONES DE ORACION DEL SANTO PADRE CONFÍADAS
A SU RED MUNDIAL DE ORACION,
(APOSTOLADO DE LA ORACIÓN)
PARA EL AÑO 2017*

NOVIEMBRE

*Por la evangelización: **Testimoniar el Evangelio en Asia.***

Por los cristianos de Asia, para que, dando testimonio del Evangelio con sus palabras y obras, favorezcan el diálogo, la paz y la comprensión mutua, especialmente con aquellos que pertenecen a otras religiones.

DICIEMBRE

*Universal: **Por los ancianos.***

Por los ancianos, para que sostenidos por las familias y las comunidades cristianas, colaboren con su sabiduría y experiencia en la transmisión de la fe y la educación de las nuevas generaciones.



INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

*INTENCIONES DE LA CEE
POR LAS QUE REZA
EL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN
PARA EL AÑO 2017*



NOVIEMBRE

Para que el Señor conceda la verdadera paz y concordia entre los pueblos, y nunca se invoque el nombre santo de Dios para justificar la violencia y la muerte.

DICIEMBRE

Por todos los fieles cristianos, para que al celebrar el nacimiento del Hijo de Dios, experimenten fortaleza en la fe, aprecio por los no nacidos, y la armonía en la familia y en la comunidad cristiana.



PETICIONES DE INTERCESIÓN

Pidamos por Paquita de Jerez de la Frontera, hermana de una intercesora que sufrió un fuerte infarto. Para que el Buen Dios le proporcione la salud y el ánimo suficiente para afrontar su recuperación.

Pidamos por Caty, que tiene metástasis pulmonares, aunque todavía no se ha descubierto el tumor principal. Para que acepte con entereza el tratamiento de quimioterapia al que está siendo sometida y afronte con esperanza su recuperación.

Por Gaby, madre de 24 años que ha abortado a su segundo hijo. Para que el Buen Padre Dios misericordioso le ayude a sanar esta herida, le proporcione el perdón del Señor y el suyo propio y le permita trabajar terapéuticamente los múltiples traumas que lleva en su interior.

Por una niña de 15 años que ha abortado tras un abuso de su propio padre. Qué el Señor ponga luz ante esta aberración y conceda la paz del corazón a esta familia tan dañada, según la sabiduría de Dios.

Pidamos nuevamente por Jorge, que ha vuelto a consumir cannabis y no tiene deseos de rehabilitarse, para que el Dios Amor le otorgue la fuerza necesaria para afrontar este proceso de fuerte trabajo de voluntad y encuentre en su familia el apoyo suficiente para realizarlo en compañía de aquellos que le quieren incondicionalmente.

Para que nos sea concedida la lluvia tan necesaria en este tiempo de sequía extrema. Para que todos seamos conscientes de lo necesaria que es nuestra colaboración en mantener un planeta sostenible que debe ser custodiado por las siguientes generaciones.

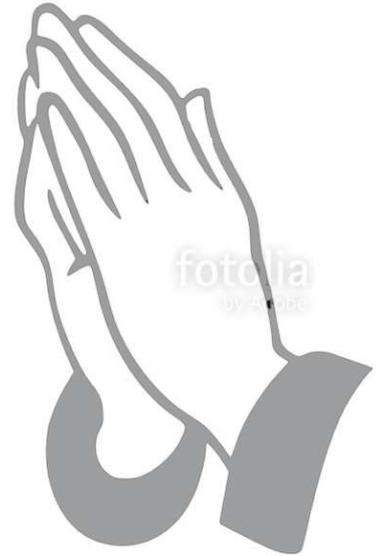
Para que en este tiempo de Navidad, ninguna persona se sienta sola y experimenten la oración y el amor de aquellos que les rodean.



PETICIONES DE INTERCESIÓN

Pidamos por intenciones de meses anteriores:

Por Judit; Gema; Reme; M^a Carmen; Jesús; Luis; Diego y Miriam; Clara; E; Miriam; Rosario; Intervención Quirúrgica de un esposo; Embarazo buscado y deseado; Amigo con cáncer linfático; María de las Cruces; Ramón; Loren; Padre de Paco Cambronero; Daniel; Nieves y Familia; Sacri; Maribel Basilio; Pedro Rognoni; Bebé intervenido de corazón; Sobrino de Juan Alberto; Familiares de Chema, Alberto, Agustín y C. fallecidos; Alicia Álvarez; Intercesores de Orlando; Karen Montaña y Sagrario; Bebé operado de pulmón; Matrimonio a borde de separarse; Carmen, fallecida; Jaime, fallecido; Adoración, fallecida; Padre de Alberto; Julián; Juan, bebé operado de corazón; Javier; Karina; Marta; Sobrinas matrimonio intercesores de Jerez; Aurora; Ana; Matrimonio amigo de equipistas a punto de separarse; Matrimonio de Almagro que se están separando; Matrimonio al borde de la ruptura; Amigos desplazados a Ucrania; Frank; Manolita; Mario; Jorge; Niño Síndrome de Down con leucemia; Isabel.



#7

DESDE LA INTIMIDAD CON MARÍA

SANTA TERESITA DE LISIEUX

El 13 de mayo de 1886, estando Teresita de Lisieux (luego santa) gravemente enferma, le suplico fervientemente a la imagen de la Virgen que tenía su familia. Y la Virgen le obsequió una sonrisa que le quitó todas las penas. Desde ese momento nació la advocación Nuestra Señora de la Sonrisa.

La estatua de la Virgen María, llamada más tarde Nuestra Señora de la Sonrisa, está actualmente colocada sobre el relicario de Teresa en el costado derecho en la capilla del Carmelo de Lisieux.

El padre de Teresita, Luis Martín, la tenía desde antes de casarse y era la virgen de la familia Martín y todas las tardes se reunía la familia ante ella para orar. Él y sus esposa Celia Guérin fueron canonizados por el papa Francisco.

Santa Teresita de Lisieux era una niña cuando cayó gravemente enferma.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

Sumamente afligida, rezó con fervor a una imagen de Nuestra Señora de las Victorias que tenía junto a su cama, rogándole su pronta curación.

Y así sucedió. Nuestra Señora de la Sonrisa ayuda a los afligidos por la pena, la enfermedad y la depresión, intercediendo por aquellos que las padecen. El 25 de marzo de 1883, mientras se hallaba en casa de sus tíos maternos, Santa Teresita cayó gravemente enferma, víctima de temblores nerviosos. La niña solo tenía diez años y hacía cinco que había perdido a su madre, Celia Guérin. A partir de entonces Teresa, dueña de un carácter alegre y feliz, pasó abruptamente a otro, tímido y triste. La enfermedad la tenía angustiada, más, después de la recaída que había experimentado el 7 abril, al día siguiente de que su querida hermana Paulina tomase los hábitos. Y postrada se hallaba en su cama cuando desesperada y abatida por su condición, volteó su rostro hacia la imagen de Nuestra Señora de las Victorias que se hallaba sobre su mesa de luz y le imploró por su pronta curación.

Era el 13 de mayo de 1883, fiesta de Pentecostés, cuando Teresa suplicó con fuerza a la Virgen. Seguramente pensó en muchas cosas y rezó por otras, ignorando que un día como ese, treinta y cuatro años después, la Santísima Madre se le aparecería por primera vez a tres pequeños pastorcitos en la pequeña aldea de Fátima, Portugal, para anunciar al mundo que después de mucho sufrimiento, su Inmaculado Corazón iba a triunfar.

Rogaba Santa Teresita a la Madre de Dios suplicándole piedad cuando, repentinamente, vio que el rostro de la bendita imagen le sonreía dulcemente. Leonia vigilaba a su hermana en la habitación. Como casi siempre, Teresa gemía y llamaba indefinidamente: “Mamá..., Mamá..”, queriendo que María estuviera a su lado. La hija mayor atravesó el jardín, pero la enferma no la reconoció. Todas sus hermanas se arrodillaron alrededor de la cama. Entonces se produjo lo inesperado:

“De repente la Santísima Virgen me pareció bella, tan bella que nunca había visto cosa tan hermosa, su rostro respiraba una bondad y una ternura inefables, pero lo que llegó hasta el fondo de mi alma fue 'la arrebatadora sonrisa de la Santísima Virgen'.

En aquel momento todas mis penas se desvanecieron, dos gruesas lágrimas brotaron de mis párpados y corrieron silenciosamente por mis mejillas. Eran lágrimas de una alegría pura...”

Santa Teresita de Lisieux necesitaba un milagro para curar sus males y el mismo llegó de la mano de la Virgen de las Victorias, de la que era fiel devota.



LOS INTERCESORES

VELAD Y ORAD

A partir de ese día, la imagen que Santa Teresita tenía sobre la mesa de luz, pasó a ser llamada "Nuestra Señora de la Sonrisa". Quien, desde lo más profundo de su corazón, sonrío a los deprimidos y los enfermos de cuerpo y espíritu, aliviando sus dolencias y transmitiéndoles paz. Y es que al sonreír, la Reina del Cielo cicatriza nuestras heridas, alivia los dolores, calma los sufrimientos y escucha las súplicas. Su sonrisa transmite amor, disipa los temores, ablanda los corazones más duros, reflota las esperanzas e infunde valor.

Desde aquel milagroso día, Santa Teresita tuvo a esa imagen permanentemente a su lado hasta el día de su muerte el 30 de septiembre de 1897, en Lisieux.



ORACIÓN DE STA. TERESITA A LA VIRGEN MARÍA

"Para que una hija pueda a su madre querer, es necesario que ésta sepa llorar con ella, que con ella comparta sus penas y dolores. ¡Oh dulce Reina mía!, cuántas y amargas lágrimas lloraste en el destierro para ganar mi corazón, ¡oh Reina! Meditando tu vida tal como describe el Evangelio, yo me atrevo a mirarte y hasta a acercarme a ti. No me cuesta creer que soy tu hija, cuando veo que mueres, cuando veo que sufres como yo".

